

para vuestros siervo

I.- NECESIDAD DE LA ORACIÓN

En grave error incurrieron los pelagianos al afirmar que la oración no es necesaria para alcanzar la salvación. Afirmaba su impío maestro, Pelagio, que sólo se condena el hombre que

queden totalmente purificadas. Sostienen algunos teólogos que pueden ellas en parte

medio de los mismos debemos volver a Dios. De aquí podemos concluir que cuando pedimos a los Santos que recen por nosotros, los constituimos intercesores y en cierto sentido mediadores nuestros.

no cesan de rogar por los pobres pecadores. Así ha de ser, porque el que ama a Dios, comprende el amor que el Señor tiene a las almas y lo que Jesucristo ha hecho y padecido noSalvcadoa de que

deja en su propia miseria, y en ese mísero estado, privados de la ayuda de Dios, se pierden

todo en lo que añade. Y a nadie le sirve de pesadumbre... Esto solamente lo hace el Señor: los hombres por lo general, si alguien les pide algún favor y antes gravemente los ofendió, le

